

# DIARIO CONSTITUCIONAL

## de Palma de Mallorca.

DOMINGO 9 DE ABRIL DE 1837.

Sta. María Cleofé y sta. Casilda.

Sale el sol á las 5 y 35 minutos y pónese á las 6 y 25 minutos.

### Artículo de oficio.

#### Real decreto.

Atendiendo á los achaques que padece el secretario de estado y del despacho de la guerra, conde de Almodovar, y conviniendo que el curso de los negocios no sufra el menor atraso, he tenido á bien resolver, á nombre de mi escelsa hija la Reina doña Isabel II, que se encargue interinamente del espresado ministerio el brigadier don Facundo Infante, gobernador militar de la plaza de Madrid y diputado á cortes, hasta que cesando la indisposicion del primero pueda continuar desempeñándolo con el acierto y celo con que hasta aquí lo ha hecho, y de que estoy muy satisfecha. Téndrsele entendido, y lo comunicareis á quien correspondas.—Rubricado de la real mano.—En palacio á 22 de marzo de 1837.—A. D. Juan Alvarez y Mendizabal.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENÍNSULA.

#### Tercera seccion.—Circular.

En vista de un oficio del gefe político, comandante general de Guipúzcoa, manifestando haber aparecido en nuestra línea y vecindario de S. Sebastian la enfermedad denominada *la gripe*, invadiendo á gran número de personas, bien que con síntomas nada alarmantes; se sirvió resolver S. M. la Reina Gobernadora que las juntas suprema de sanidad y superior gubernativa de medicina y cirugía, reuniéndose sin dilacion, propusiesen lo conveniente á fin de suavizar ó neutralizar la indole de dicha enfermedad, cuando no pudiese evitarse absolutamente su propagacion. Evacuando su encargo las espresadas juntas, manifiestan que la enfermedad citada no es nueva y desconocida, sino el catarro epidémico que ha recorrido la Europa muchas veces y se ha estendido varias por España en este mismo siglo con extraordinaria benignidad. Que aunque acomete á muchas personas á un mismo tiempo, sin duda porque su causa reside en la alteracion de alguna influencia general, no es de las enfermedades reputadas contagiosas, y que exigen, para evitar que se propaguen, medidas de aislamiento ó incomunicacion, no siendo fácil puedan precaverse de ella los individuos ni los pueblos, por no conocerse otro preservativo individual mas que la exacta observancia de los preceptos higiénicos. Que cuando el catarro epidémico acomete con la benignidad que ha presentado hasta ahora en S. Sebastian y varias otras veces en diferentes provincias, su curacion es tan sencilla como bien conocida, consistiendo principalmente en la quietud, abrigo, dieta y bebidas sudoríficas; pero que si se extendiese, como en Inglaterra y Prusia, bajo formas mas graves, convendria, despues de bien estudiadas, ilustrar á los médicos y á los pueblos sobre el mejor modo de jurarle. Finalmente, proponen las juntas suprema de sanidad y superior gubernativa de medicina y cirugía varias disposiciones que creen conducentes á proporcionar el posible alivio, tanto á los pueblos como á los beneméritos cuerpos del ejército, con las cuales han tenido á bien su Magestad conformarse mandando se traslade íntegro el informe referido al ministerio de la guerra, para que por el mismo se dicten las providencias consiguientes respecto de los militares que puedan ser atacados por dicha enfermedad; y que comunique á V. S. lo anteriormente espuesto, tanto para desvanecer cualquiera idea equivocada que pudiera formarse de la misma, como á fin de que desplegando V. S. todo su celo y actividad, procure no falten los oportunos auxilios á los hospitales y á los indigentes que se hallen enfermos en sus casas, sin perder de vista que si en aquellos hubiese enfermos del tifo deben ponerse en sala separada, y si es posible distante de las demas. Por último, siendo muy interesante en las actuales circunstancias de la nacion desmentir cualquiera falsedad alarmante acerca del estado de la salud pública, ó precaver con tiempo cualquier peligro cierto; es la voluntad de S. M. que V. S. remita en lo sucesivo noticias positivas y exactas del curso y estado de dicha epidemia catarral, si existe ya en esa provincia ó llegase á invadirla. De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondien-

tes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de marzo de 1837.  
—Lopez.—Sr. gefe político de...

### ESPAÑA.

Madrid 17 de marzo.

#### Partes recibidos en el ministerio de la Guerra.

Esco. Sr.: Muy Sr. mio! La salida del general Sarsfield que anuncié á V. E. en mi comunicacion por extraordinario de 9 del corriente, no tuvo efecto hasta antes de ayer á las ocho de la mañana. Su cuerpo de operaciones, compuesto de los cuerpos y fuerza que indica el estado adjunto, emprendió su marcha por el camino real de Tolosa, con un orden admirable: la vanguardia de tiradores y flanqueadores mandada por el bravo coronel don Leon Iriarte abria su marcha; seguia la vanguardia compuesta de la brigada que perteneció á la division Alaix al mando del coronel Urbina; seguia la caballería de la legion francesa y un escuadron de Borbon, en todo 350 caballos; despues la 4.<sup>a</sup> division con seis batallones y el general Sarsfield á su cabeza, y á retaguardia la legion francesa.

En el pueblo de Sarasa hicieron los enemigos una débil resistencia con dos compañías, que desalojaron los tiradores sin que la columna detuviese su marcha. En la posicion de Ericé la resistencia fue un poco mas formal por dos batallones facciosos detras de sus parapetos; pero prontamente fueron rechazados por los tiradores y algunas compañías de cazadores mandadas por el general Sarsfield en persona: en esta escaramuza hubo 20 heridos, entre ellos un capitán de tiradores muy gravemente. El ejército continuó su marcha sin oposicion hasta Iruzun, y campó aquella noche apoyando su izquierda en Echavarri á la entrada de la Boruáda, camino real de Vitoria, hasta frente de Iruzun, delante de las dos Hermanas. La noche fue terrible de agua, nieve y ventisca: el general la pasó en el campo, ofreciendo un ejemplo propio y digno de este bizarro veterano. Ayer de mañana, sin noticias del general Evans, y dudando si habria detenido el movimiento á causa del fuerte temporal que se experimenta, y careciendo de noticias del general en gefe de estos últimos dias, y sin noticias tambien de las intenciones ni direccion de los siete batallones y 200 caballos que con don Sebastian se habian dirigido á retaguardia por su flanco izquierdo, se replegó sobre Ericé y Sarasa, adonde le he remitido las comunicaciones de Evans que le impondrán de que antes de ayer atacó las líneas y reductos de los enemigos logrando apoderarse de ellos, y habrá sabido que la expedicion de don Sebastian pasó al anochecer del 11 por enfrente de Puente con direccion á la ribera.

Hoy se le está disponiendo un nuevo convoy de víveres por si se detiene en dichas posiciones, por el maldito tiempo que continúa, y porque de este modo retiene separadas de San Sebastian todas las fuerzas que estan á su frente.

El general Sarsfield en grande uniforme, y decorado de todas sus grandes cruces y bandas, dirigia y ordenaba la marcha, y el soldado y el oficial mostraban el mayor contento, la mas grande veneracion y la mas completa confianza de su dignísimo general, y el pueblo entero de Pamplona, á pesar de la lluvia que caia en aquel momento, miraba aquel espectáculo imponente desde sus murallas.

En estos últimos tres dias hemos tenido una baja de 600 hombres que han pasado al hospital atacados de la gripe, que continúa haciendo estragos, y nos está inundando los hospitales.

El brigadier Van-Halen no ha podido acompañar á la espe-

dición porque ha caído enfermo con una pulmonía que lo ha puesto de cuidado: en el día está muy aliviado. Dios &c. Pamplona 13 de marzo de 1837.—Antonio María del Valle.—Señor secretario del despacho de la Guerra.

*Idem el 28.*

El teniente general de Lacy Evans en 13 de marzo de 1837 dice á este ministerio lo siguiente:

Con esta fecha digo al Excmo. Sr. general en jefe lo que á la letra copio.—Excmo. Sr.—Cubierto por una batería sobre la posición de Ametza, hice que una brigada de la legión pasase el río Urumea, desalojando al enemigo del pueblo de Loyola y otros puntos, y se estableciese una cadena de puestos sobre una cordillera importante al otro lado de dicho pueblo. Después hemos asegurado nuestra comunicación por un puente de pontones. El enemigo hizo poca resistencia, y abandonó en los puntos que había ocupado cantidad de municiones y víveres. El brigadier Chichester, que manda dicha brigada, y de cuya conducta, como en varias otras ocasiones, estuve altamente satisfecho, me recomienda los nombres del coronel graduado de infantería La Sanssaye, de los tenientes coroneles Fortescue de los Rifles y Campbell, del 4.º regimiento, del mayor Lijster, del mismo, y de la conducta en general de dicho cuerpo.

En mi oficio relativo á la acción del día se omite hacer mención de la distinguida conducta del coronel del regimiento infantería 2.º ligero D. Lucas Velasco, y del capitán Roain, comandante interino del batallón voluntarios de Guipúzcoa, cuyo cuerpo se señaló como siempre por su intrepidez. El 9.º regimiento, mandado por el coronel Cannon, capturó una bandera de uno de los batallones rebeldes, que huyó de los reductos que se tomaron en la acción.

Desde el 11 el tiempo ha sido el más inclemente, la lluvia incesante, y el país está para los ataques de las alturas impracticable para las tropas; la artillería no puede ponerse en movimiento, y las operaciones se retardan necesariamente.

Los facultativos de la escuadra de S. M. el rey de los franceses estacionada en Pasages, y á cuya cabeza se halla el distinguido cirujano Mr. Hello, han tomado generosamente bajo su cuidado 100 heridos de los del día 10. El mismo auxilio tan característico de los sentimientos benévolos de la nación francesa y de su simpatía por la causa de S. M. C. nos ha sido proporcionado en las acciones anteriores. Aprovecho esta ocasión para manifestar á V. E., para su conocimiento y el del gobierno, la protección y auxilio celoso, cordial y amistoso dispensado á las armas de S. M. en este punto por el excelentísimo señor conde de Harispe, general en jefe de las tropas francesas en la frontera del sur, auxilio que de ningún modo se limita á una interpretación literal, sino que está completamente conforme con el sentido de la cuádrupla alianza.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E., á fin de que llegue á su superior conocimiento con la mayor brevedad.

Cuerpo de ejército de operaciones de la costa de Cantabria.—Excmo. Sr.—Al Excmo. Sr. conde de Luchana digo con esta fecha lo que sigue:

Excmo. Sr.—Tengo el honor de informar á V. E. que habiendo ayer recibido pliegos del general Sarsfield, diciéndome que había dejado á Pamplona el 11 del actual hácia Irurzun con la intención de atacar el centro de las operaciones del enemigo, y aproximarse á las posiciones que yo ocupaba, y temiendo que su columna pudiese ser comprometida en su marcha para ejecutar dicha reunión, por una concentración de las fuerzas enemigas contra él; me pareció oportuno el hacer un fuerte ataque contra el enemigo al frente, para impedir que enviasen refuerzos con este objeto, sin embargo de lo casi impracticable del país por las largas y continuas lluvias.

Con este objeto esta mañana me moví en dos columnas contra el fuerte del monte de Oriamendi, y la cadena de alturas fortificadas que se extienden de él que cubren á Hernani de este lado, y que tengo la dicha de poder decir que por la brillante conducta de las tropas están en la actualidad en nuestro poder, y espero que por las posiciones dominantes que ocupamos, podremos asegurarnos de Hernani. Nuestra pérdida no ha sido considerable; sin embargo la gran dificultad que las tropas han encontrado en subir la continuación de alturas escarpadas, coronadas por las formidables defensas del enemigo. Mas adelante tendré el honor de remitir á V. E. un parte más detallado, y recomendando para recompensas á aquellos que se hayan hecho acreedores, y más se hayan distinguido entre los oficiales y tropa. Lo que traslado á V. E. para su superior conocimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general de la venta de Oriamendi 15 de marzo de 1837.—Excmo. Sr.—D. L. Evans. Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra.

S. M. en consecuencia se ha servido resolver se manifieste al referido general de Lacy Evans se halla muy satisfecha y complacida de su conducta y la de los valientes que se hallan á sus órdenes, previniéndole haga la propuesta de aquellos que muy particularmente se hayan distinguido, para recompensar debidamente el valor señalado, siendo todos dignos del real aprecio de S. M. y del de la patria.

El comandante general de la provincia de Cáceres con fecha 12 de marzo dice lo siguiente:

Excmo. Sr.—El capitán del regimiento de infantería Reina Gobernadora, comandante accidental de la columna de Castilla la Nueva que operó en esta provincia, en oficio de las siete de la tarde del día de ayer desde Trujillo me dice lo que copio:

Según dije á V. S. esta madrugada, el coronel comandante de esta columna D. José de los Ríos, desde Torrejon del Rubio, tuvo noticia de que las facciones reunidas de Jara, Sanchez y Peco se dirigieron á esta ciudad, por lo que dispuso dicho señor emprender la marcha para la misma, sabedor de que componían el número de 100 infantes y 350 caballos, los que fueron desalojados de todas sus posiciones y de la ciudad con el mayor denuesto por nuestras tropas y cobardía del enemigo; cabiéndome el sentimiento, así como á toda la columna, de haber tenido herido en la cabeza, de sable, el dicho señor comandante Ríos, y el teniente ayudante de coraceros de la Guardia Real D. Ginés Rodríguez en la cara, de la misma arma, y en el costado izquierdo de balía; mas según los facultativos no son de gravedad ninguna de las dos.

A las cinco de la tarde nos presentamos á la vista de esta ciudad, y á las siete ya éramos dueños de todas sus posiciones y de la misma ciudad, habiendo huido vergonzosamente esa gavilla de foragidos. Las muchas ocupaciones y el deseo de no privar á V. S. de la satisfacción de esta jornada, así como que el enemigo ha dejado más de 20 muertos entre las inmediaciones y las calles, no me permiten hacer á V. S. detalles más circunstanciados sin mención de ninguno de los individuos de esta columna: todos han rivalizado en valor y han llenado su deber. Cuando tenga más lugar diré á V. S. más particularidades, y puede V. S., si lo tiene á bien, disponer que la milicia nacional de esta vuelva á sus hogares, pues está por ahora libre de la infame facción.

Lo transcribo á V. E. para su debido conocimiento y satisfacción y la de S. M., con cuyo objeto puedo añadirle que á las ocho de la noche eran ya 32 los muertos recogidos, suponiéndose que deberían pasar de 40: que las facciones, aunque en dispersión, se dirigían hácia Zorita; y que es tanto más interesante este triunfo, que salva la provincia, cuanto que esta columna solo se compone de 60 infantes del regimiento Reina Gobernadora, y 24 coraceros de la Guardia Real que traían siete leguas de jornada; pero que la decisión de estos valientes y el ejemplo de su dignísimo jefe todo lo superó.

En consecuencia S. M. ha prevenido que desde luego se den las gracias en su real nombre á todos los valientes que han concurrido á la referida acción, proponiéndose premiar debidamente á los que han tenido ocasión de distinguirse.

El brigadier segundo cabo de Aragón con fecha 10 del presente, y refiriéndose á parte del día anterior del comandante de la milicia nacional de Alfamés, dice á este ministerio, que entre once y doce de la noche del 8 fue sorprendido el pueblo por el cabecilla Tena, habiendo cometido los facciosos todo género de excesos en las casas de los nacionales y patriotas: que el indicado comandante con doce individuos de la milicia pasó á una casa fortificada de la población, é hizo una resistencia extraordinaria hasta el día siguiente que marchó la facción, desesperada de no haberles hecho sucumbir: añade el indicado comandante que aquellos valientes están entusiasmados por haber dejado bien puesto el honor de las armas que la patria les ha confiado, y manifiesta igualmente no haber habido desgracia por nuestra parte.

El capitán general de Galicia desde Lugo, con fecha 17 del presente dice á este ministerio que por el ejemplar del boletín extraordinario publicado el día anterior en aquella ciudad (cuya copia se inserta), se verá la importante aprehensión del famoso cabecilla Bullan, jefe de la que fue facción de Baran, asegurando que su falta es circunstancia favorabilísima al país, puesto que era hombre que figuraba mucho en el suelo gallego por su valor, conocimiento en la actual clase de guerra, y conexiones en la provincia. Reitera dicho capitán general el buen sentido de los pueblos, con cuya cooperación se promete muy felices y duraderos resultados.

Capitanía general de Galicia. — El Sr. comandante general de esta provincia me dice lo que sigue: Escmo. Sr.: En este momento, que son las ocho de la mañana, recibo el parte que á la letra copio. — Segunda columna de operaciones de Buron. — Con esta fecha digo al capitán D. Manuel Santamarina, comandante interino del canton de Castroverde, lo siguiente: A las dos y media de esta tarde he rodeado el pueblo de Gestoso, y con una partida á la carrera cerqué la casa de un paisano en que se hallaba el cabecilla Manuel Alvarez Fernandez (a) el Señorito de Bullan, tres facciosos y la moza del primero; luego que este sintió la tropa hizo fuego desde las ventanas, é hirió gravemente en un brazo al nacional movilizado de Nogales, Gregorio Raguera, que se hallaba á mi lado: en seguida el asesino salió, con sola la camisa puesta, por una puerta de la casa, y fue muerto de un balazo que le disparó el soldado de la primera compañía de Castilla Ramon Bereiro; otro faccioso, que tambien quiso escapar, fué muerto por el subteniente de dicha compañía don Antonio Maria Armijo; los otros dos los he traído presos á este punto, y mañana serán pasados por las armas, previos los auxilios espirituales. Se han cogido dos carabinas, una pistola, dos capas, un caballo, una yegua, la ropa del cabecilla y una cartera con papeles que aun no he podido reconocer. Quisiera hacer el debido elogio de todos los que se hallaron á mis órdenes en tan feliz sorpresa: todos valientes, decididos y entusiastas se portaron con el valor que acostumbran. Además de los expresados me ayudó mucho el sargento segundo Nicolas Valcarcel al tiempo de rodear la casa y guardar sus puertas y ventanas.

A la media hora de muerto Bullan llegó una partida de Castroverde que tambien traía santo; hoy le era imposible escapar, pues rodeé el pueblo perfectamente.

La muerte de este infame cabecilla, Escmo. Sr., es de suma importancia. Todos los que han contribuido á ella son dignos de recomendación; pero no puedo menos de solicitar la superior de V. E. para S. M. á favor del bizarro subteniente de Castilla don Antonio Maria Armijo, del nacional herido Gregorio Raguera y del soldado de la primera compañía de dicho cuerpo Ramon Bereiro; y con mas especialidad del benemérito teniente don Vicente Vazquez Varela, comandante de la fuerza. Este distinguido oficial no ha cesado en todo el tiempo que ha permanecido á mis órdenes en las columnas de Buron de dar pruebas de su sobresaliente mérito.

La hora de la muerte del perverso Bullan habia llegado: el distinguido capitán don Manuel Santamarina, á quien he conferido el mando de Buron al encargarme yo de esta comandancia general, segun lo dispuesto por V. E., tambien habia tenido aviso del paradero del malvado, y sus disposiciones para cogerle fueron las mas acertadas. Apenas habia muerto el cabecilla cuando las fuerzas enviadas por Santamarina llegaron á Gestoso.

La gloria corresponde á la columna de Varela; pero el capitán que me ha substituido en el mando principal de aquellas columnas y los valientes destinados por él á la sorpresa de Bullan, son tambien dignos de recomendación.

Buron y sus distritos han comprendido sus verdaderos intereses: han sido testigos del valor, disciplina, patriotismo y demas virtudes que adornan á las bizarras columnas exterminadoras en aquel pais de las hordas asesinas que en otro tiempo cubrieron de sangre, luto y desolacion á aquellas comarcas restituidas hoy á la paz.

Quando un pais ha sido víctima de tantas desgracias, sabe apreciar el imperio de las leyes, la tranquilidad y el libre ejercicio de los derechos de ciudadano. Buron se halla en este caso, y no es facil vuelva á tolerar en su seno á los malvados, origen de todos sus males. No se producirán estos en Buron; sus moradores conocen el modo de evitarlos.

Los pueblos que quieran ser felices no tardarán en seguir tan saludable ejemplo, y yo espero que bajo la superior proteccion de V. E. los de esta provincia de mi mando no serán los últimos.

S. M. se ha enterado de todo con satisfaccion, y se previene al capitán general de las gracias en su real nombre á los individuos que efectuaron la sorpresa.

Nuestro corresponsal de la frontera nos da los pormenores de la accion del 16 al frente de Hernani; y aunque en nuestro número del 22 dimos el parte oficial, insertaremos con todo algunas particularidades, para que el público vea que si desgraciadamente perdimos las posiciones conquistadas, este triunfo fue para los carlistas una verdadera pérdida.

El fuego que hicieron nuestras tropas hasta los mismos parapetos de Hernani, duró desde las cinco hasta las once de la mañana, consiguiendo batir en todos sentidos al enemigo por el centro la di-

vision del general Evans, y por el flanco derecho de Larate el general Jáuregui con la suya. A las once llegó á Hernani Villareal con 7 batallones navarros y alaveses de los que el dia anterior estaban en las inmediaciones de Irurzun. A la misma hora llegaron otros 3 con don Sebastian, que entraron en accion por el puente de Astigaraga ó izquierda de nuestras columnas. A las diez ya se habian apoderado los soldados de la reina del convento fortificado; y una hora despues le rescataron los carlistas. Con los esfuerzos que recibieron éstos se rompió un vivo fuego de fusilería en toda la línea. A las tres de la tarde cortaron 3 batallones facciosos nuestra ala izquierda; y al mismo tiempo cargaron otros varios mandados por Villareal á la bayoneta la altura de Oriamendi; con cuyo motivo cedieron nuestras tropas aquella posicion, y principiaron una ordenada retirada, dejando algunos heridos en el campo, 7 hombres del regimiento de Oviedo y 80 con 5 oficiales de otros cuerpos prisioneros. En el campo quedaron muertos el coronel del 2.º ligero y algunos oficiales, y á Jáuregui le mataron un caballo. Se calcula que por nuestra parte quedaron fuera de combate 700 hombres de todas clases. El batallon de la marina real inglesa hizo prodigios de valor, sosteniendo la retirada de nuestro ejército, hasta tanto que se colocó en las respectivas posiciones de la línea; la posicion de Ametzagaña tomada el 10 al enemigo, la conservamos en nuestro poder. En cuanto á la pérdida de los carlistas se deja conocer que para apoderarse de las posiciones que habian perdido por la mañana, tuvieron que atacar en masa, á la que es muy facil causar considerables descalabros, puesto que los tiros eran certeros; y la artillería hizo grandes estragos con los cohetes y granadas que caian muy espesas. Asi pues, y segun relacion fidedigna, se asegura que los facciosos tuvieron 500 muertos en el campo; entre ellos 18 oficiales de todas graduaciones, 1200 heridos y unos 30 prisioneros, de los que uno es coronel de caballería y otro capitán de infantería. No por eso dejaron de celebrar, como acostumbran, esta costosa victoria con repique general de campanas en Irun, Fuenterrabia, Hernani y otros pueblos fronterizos.

El mismo corresponsal en carta de 21 nos dice lo que sigue:

Puedo asegurar segun datos positivos que el 18 á las once de la mañana salió de Pamplona el general Sarsfield con su ejército compuesto de 1000 infantes, 300 caballos, 8 piezas de artillería y 2 compañías de zapadores por el camino de Puente la Reina, con el objeto de atacar decididamente á Estella, en combinacion con la division del general Iribarren que la acompañó la primera jornada. Interesantes deben ser los resultados de esta expedicion.

El pretendiente con su comitiva y ministros salió de Tolosa el 18 por la tarde, y se dirigió á Huarte-Araquil (Navarra), donde se alojó en casa de vicario Irañeta, que se halla en la faccion, y es bien conocido por su inmundicia y vergonzosos vicios.

El 17 se movieron de Tolosa todas las oficinas y empleados de la servidumbre ambulante de don Carlos en direccion á Estella, á donde llegaron el 18 con mas bagajes, cajones y equipages que onzas de oro. Piensan establecerse en aquel punto; porque se creen seguros de las olas del mar; pero no sabemos si estarán libres de que Sarsfield les haga una visita.

Escriben de S. Sebastian que una tercera parte de los heridos en las dos últimas acciones se hallan curados y restablecidos, y deseosos de atacar al enemigo. Bien acreedores son al aprecio y á las recompensas de la patria hijos tan valientes y sufridos. El 19 desembarcaron desde Bilbao en dicha ciudad 60 chapelgorris guipuzcoanos, que han sido cangeados últimamente.

Segun me dice en este momento (las cuatro de la tarde) una persona fidedigna que acaba de llegar de la parte de Tolosa, el 19 hubo una accion aérea de Elgoibar (Guipúzcoa) entre la faccion y una de las principales columnas del general Espartero; y de los movimientos se deduce que no fué nada favorable al enemigo. Si esto es cierto, y por Estella les llaman la atencion, será gusto verlos correr, sin saber á donde refugiarse como liebres aturdidas, á quien persigue el cazador de cerca.

— Escriben de Pamplona con fecha del 21 que el general Iribarren, encargado del mando de aquel cuerpo de ejército por la indisposicion del Sr. conde de Sarsfield, le habia adelantado dos leguas, llevando por delante cuatro batallones facciosos que se le oponian, y trataba de seguir avanzando; que las tropas anglo-españolas continuaban en las posiciones de donde salieron el dia 14. Todos convienen en que la accion del 16 no tuvo las fatales consecuencias que se han querido suponer, y aun los facciosos mismos no la han dado grande importancia. Parece que se habian dirigido algunas fuerzas enemigas hácia Vergara, en observacion del Sr. conde de Luchana, y aseguran que el general Evans se proponia volver á atacar el 20. No sabemos si los temporales se lo habrán permitido.

— Tenemos á la vista el suplemento á la *Gaceta* de los facciosos del 17, en que se inserta el parte dado por el jefe de las fuerzas enemigas de resultados de la accion del 16. En él confiesa la pérdida que sufrieron el 15, y que la llegada de D. Sebastian con algunos batallones el 16 es lo que les dió la ventaja. Dice haber hecho 62 prisioneros, y que nuestras tropas se retiraron á sus fuertes, que en las posiciones de donde habian salido el 14. De esa accion que en Madrid se ha pintado como una completa derrota se contentan los enemigos con decir: "Nuestra pérdida no ha sido en manera alguna comparable á la del enemigo; sin embargo es muy sensible la del coronel de caballería D. Joaquin Montagut, y la del segundo comandante del 4.º batallon de Alava D. Agustin Guinea." Por nota

dice: que el primero, á quien creían muerto, se halla prisionero; y todos saben que no hace ni conserva prisioneros quien va en completa derrota.

—Ayer manifestamos cuan sensible es la enfermedad de cuatro de los señores secretarios del Despacho en circunstancias en que tantos negocios de cuantía reclaman la atención y la pronta resolución del gabinete; y que si bien se había provisto el despacho interino de los ministerios de Guerra y Marina, nada se decía del de Estado, ni del de Gracia y Justicia. Despues se nos ha asegurado que el señor ministro de Estado se halla casi enteramente restablecido; y que el de Gracia y Justicia lo está igualmente, y su enfermedad prólongada por su deseo de no detener el curso diario de los negocios, no le ha impedido el despacharlos, en términos que ninguno se ha entorpecido por esta causa.

—Por cartas de Pamplona, de cuya veracidad no puede dudarse, sabemos que el general Iribarren, que como ya digimos había salido mandando las tropas por enfermedad del señor conde de Sarsfield, arrolló los cuatro batallones facciosos que se le oponían, siendo su objeto únicamente el llamar la atención de los enemigos, que se decía haber cargado hácia la parte donde estaba el señor conde de Luchana. La incertidumbre de la verdadera posición de este general, que los facciosos decían que había dejado á Durango, y la ocurrencia del 16 en Hernani, aconsejaban que no se emprendiera ningun movimiento decisivo por la parte de Navarra, hasta ponerse de acuerdo y obrar en combinacion con las otras divisiones. Así es que, conseguido su objeto con el movimiento efectuado sobre Lizaso y Lans, amenazando al Bastan, tomó la vuelta de Pamplona, para proveerse de víveres, pues solo los habían llevado para cuatro dias y del pais no era posible obtenerlos por aquella parte.

Esto proporcionó hechos gloriosos para nuestras tropas y una buena lección para los enemigos en los dias 21 y 22. Cerciorado el enemigo de la vuelta intentada de nuestras tropas, se presentaron por vanguardia y retaguardia y hasta por la izquierda, con el objeto de acosarlos y embarazarles mas la marcha, que ya lo estaba por la naturaleza del terreno; pero las acertadas disposiciones del general y el heroismo con que fueron ejecutadas, vencieron todos los obstáculos, y el enemigo fue arrollado en todas partes con pérdida muy considerable.

Aseguran que la legion francesa se ha portado heroicamente, y que Mr. Turner, oficial ingles que presencié estos encuentros, estaba admirado de la bizarra conducta de nuestros soldados.

—Al 20 alcanza nuestra correspondencia de la frontera; y de ella extractamos á continuacion las noticias de mas interes.

Segun datos positivos el general Sarsfield se halla en cama con calentura, y su enfermedad da algun cuidado. Tal vez por esta causa las tropas que estaban en Ecier, Sarasa etc., pasaron el 16 á sus antiguos cantones, y algunos cuerpos á Pamplona. Asegúrase que el general Iribarren se ha encargado del mando de aquel ejército, ínterin dispone el gobierno otra cosa. Estas mudanzas retardan en algun modo las operaciones militares; y los facciosos se aprovechan de nuestra inacción para hacer sus correrías y atacar los puntos que les conviene.

La mayor parte de la caballería facciosa ocupa la barranca de los valles de Araquil y Borunda, consumiendo todo el maíz que necesitan para su subsistencia las infelices familias de aquellas montañas.

En los puntos del valle de Ulzama é inmediaciones de Irurzun solo hay ocho batallones facciosos, los cuales no pueden oponerse al paso de las tropas, cualquiera que sea el movimiento que emprendan.

La línea de Roncesvalles á Pamplona está cubierta como siempre y libre de toda tentativa de los rebeldes, á pesar de que los aduaneros carlistas asaltan algunas veces á los caminantes, y les roban cuanto llevan.

Los batallones que llegaron el 16 á Hernani con don Sebastian y Villareal, pasaron al dia siguiente á Tolosa, de donde salieron el 18 hácia Vergara, con el objeto de dar frente é impedir el paso á las gruesas columnas del general Espartero, que debían caer sobre aquel punto.

Este último caudillo se hallaba el 16 en Durango dictando las disposiciones convenientes para fortificarle y dejar una respetable guarnicion como punto céntrico de sus movimientos. En la misma villa va á colocar los almacenes de víveres, hospital, cuarteles y demas que se requieren para la buena administracion y descanso del ejército.

El infame Tutarras, que tantas promesas tiene hechas á don Carlos de quemar los pueblos gñarnecidos por tropas de la reina, apareció por fin en Hernani, á donde hizo conducir dos cañones desde Lun, ofreciendo con nuevos embustes sostener á todo trance aquella línea.

D. Carlos se hallaba el 18 en Tolosa.

En el mismo dia condujeron los carlistas 340 navarros heridos, entre ellos 15 oficiales, desde Tolosa al hospital de Irache cerca de Estella.

Hoy se espera en Bayona al general Gurrea, que pasa á Navarra á mandar una division.

—Ayer se publicó en esta capital con las ceremonias y solemnidad de costumbre la ley provisional sobre libertad de imprenta decretada por las córtes y sancionada por S. M.

—Durante la ausencia de esta plaza del Sr. capitán general, para evacuar una comision del gobierno, se ha servido S. M. encargarse el despacho de la capitania general al mariscal de campo don Antonio Quiroga.

## PALMA.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 8 PARA EL 9 DE ABRIL.

Parada Provincial y Milicia nacional: subalerno de hospital y provisiones Provincial.—Juan Coll.

Administracion principal de rentas nacionales.

Observando esta administracion, que sin embargo del anuncio que se hizo por medio de los periódicos de esta capital el dia 23 de febrero último, todavía restan sugetos que no han cumplido con el pago de lo que adeudan por el primer trimestre de la contribucion de frutos civiles del presente año, se les avisa por segunda vez á fin de que se sirvan presentarse dentro de ocho dias á satisfacer sus respectivos débitos, con la exactitud y urgencia que exigen las actuales circunstancias y perentorias obligaciones que pesan sobre la tesorería de esta provincia. Palma 8 abril de 1837.—Francisco Garcia de la Torre.

No habiendo tenido efecto el dia 8 del corriente la subasta del suministro de pan para el Hospital general de esta ciudad, se verificará el dia 12 del actual á las once de la mañana en el balcon inferior de las casas consistoriales de esta ciudad, bajo el plan de condiciones que obra en poder del corredor Andres Serra.—Antonio Roselló, vicario del Hospital general.

Hallándose vacante la plaza de secretario del ayuntamiento de Buger, se anuncia al público á fin de que los aspirantes puedan presentar sus solicitudes dentro de 20 dias á dicho ayuntamiento.

## AVISOS DE PARTICULARES.

Estando para concluir el curso de gramática francesa que bajo la direccion de D. Antonio Manresa empezó en 1.º de junio del año 1836, se anuncia de nuevo otro que principiará el 1.º de mayo próximo venidero, á fin de que los que gusten pasen á inscribirse en su casa escuela calle d'es pas d'en Quint, núm. 68, advirtiendo que despues de principiado el curso no se admitirán mas discipulos. La hora de la leccion será de las doce á las dos menos cuarto.

—En esta imprenta darán razon del sugeto que necesita una costurera.

—Se necesita una ama de leche para criar un niño en casa de su padres: en esta imprenta darán razon.

—Una muger de 25 años de edad y la leche de 6 meses desearia encontrar criatura para criar en su propia casa que la tiene en la villa de Felanitx.

## CARITANIA DE ESTE PUERTO.

Embarcaciones fondeadas desde el dia 7 del corriente hasta el dia 8 á las doce de su mañana.

Dia 7.—De Valencia laud Sto. Cristo, pat. don Antonio Nadal, con 7 mar., 12 pasag., lastre y balija: salió el 6 Despachadas el 7.

Para Valencia laud san Coyetano, de 21 ton., pat. don Juan Florest, con 6 mar. y gén. Para id. balandra san Miguel, de 30 ton., cap. don Miguel Bauzá, con 5 mar., 8 pasajeros y cerdos. Para la Habana polucra san Nicolas, de 181 ton., cap. don Fulgencio Cáceres, con 26 mar., 2 pasaj. y géneros. Para Iviza jav. Margarita, de 42 ton., pat. Antonio Puig, con 7 mar., 9 pasaj. y lastre. Para Marsella bergantin Sta. Isabel, de 35 ton., cap. don Jaime Motta, con 9 marineros y gén.

Señales de los buques que se han visto en Puerto Pi desde las doce del dia 7 hasta la misma hora del dia 8 del corriente.

Señal á la parte de poniente de 2 ó mas buques cuadros no conocidos y de buque latino con balija.

Libreria de Guasp, calle de Morey.

Los Sres. suscriptores á las obras siguientes podrán pasar á dicha librería á recoger sus respectivas suscripciones.

Viages de Ali Bey el Abbasi, el tomo 3 último de la obra.

La Religión: el cuaderno 7.